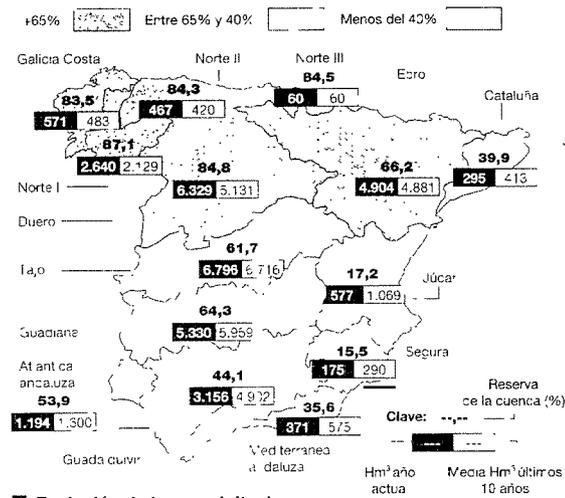


LA SITUACIÓN EN ESPAÑA

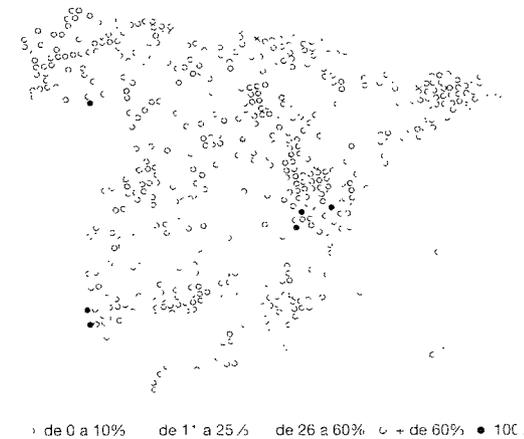
LA ESCASEZ DEL RECURSO

■ La reserva hidráulica (datos del 13/03/2007)



■ La defoliación

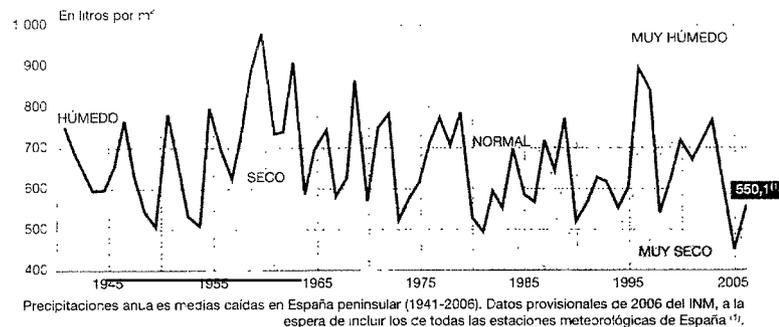
Una de las consecuencias de la sequía es la defoliación de los árboles. La pérdida de las hojas es el 'termómetro' con el que se mide a escala europea la salud y vitalidad de los bosques. Este parámetro va desde un 0% de follaje del árbol perdido (árbol sano, y en general ideal), a un 100% del follaje perdido



■ Flora afectada por la sequía

- Haya Navarra.
- Pino carrasco Norte de Levante, Cataluña y Baleares.
- Pino piñonero Norte de Levante, Cataluña y Baleares.
- Encina Andalucía, Castilla-La Mancha y parte baja de Aragón.
- Pino resinero Andalucía, Castilla-La Mancha, parte baja de Aragón y montañas.

■ Evolución de las precipitaciones



■ Fauna afectada por la sequía

- Campo: Ciervos, Lince ibérico, Águilas imperiales, Conejos.
- Humedales: Pato colorado, Anade azulado.
- Ríos y charcas: F. amencio, Cerceta pardilla, Anfibios, Tortugas.
- Otros: Porron común, Carpas, Reptiles, Barbos.

FUENTE: Instituto Nacional de Meteorología y Ministerio de Medio Ambiente

Foto: L. Estrada - EL MUNDO

MIGUEL C. CORRAL

Estamos atravesando la peor sequía de la historia reciente? La ministra de Medio Ambiente, Cristina Narbona, aseguró el pasado mes de enero que sí. Pocos días después, Jaime Palop, su director general del agua, aventuraba que va a ser seguro que durante 2007 se producirán problemas para atender las necesidades de abastecimiento de todas las poblaciones. Es decir, que este verano habrá restricciones en algunas localidades.

Sin embargo, las precipitaciones caídas durante el otoño de 2006 y el invierno de 2007 están por encima de la media, según el Instituto Nacional de Meteorología (INM). «Podemos decir que estas lluvias han acabado con la sequía? «Hay que diferenciar entre la sequía meteorológica y la hidrológica», asegura Angel Rivera, portavoz del INM.

«Las precipitaciones que se han producido en España desde que comenzó el año hidrológico, en el mes de octubre, están alrededor de los 353 milímetros, un poco por encima de la media. Esto indica que en la actualidad no hay sequía meteorológica. Pero, la mayor parte de estas lluvias ha caído en Galicia, Castilla y León. Exremadura y en parte de Castilla-La Mancha. En las demás comunidades ha llovido hasta un 50% menos que la media. Así que no ha habido una recuperación en estos lugares», añade.

A pesar de las precipitaciones caídas en los últimos meses los embalses de la España seca siguen por debajo del 20%, sólo está fuera de peligro la mitad norte del país

¿CONTINÚA LA SEQUÍA DESPUÉS DE LAS LLUVIAS?

El problema de la sequía en España no afecta a todos los puntos de la geografía por igual. Mientras la Confederación del Duero está casi al doble de la capacidad que el año pasado, la del Júcar está un 30% por debajo que en 2006. El problema se magnifica si nos

En España, las redes de distribución pierden más de un 18% del agua antes de que llegue a su destino final

fijamos en que 2005 ha sido el año más seco desde que se comenzaron a tomar registros.

Para entender el alcance real de la escasez de agua en España hay que analizar los datos que ofrecen las diferentes cuencas hidrográficas por separado y no

quedarnos solo con el porcentaje nacional de reservas de agua en los embalses. De esta forma, la geografía queda separada en tres grandes zonas con tres realidades muy diferentes en relación con la disponibilidad de este recurso: la vertiente atlántica y la mediterránea.

Separados los datos de esta forma, el valor medio de llenado de los embalses es del 83,1% en las cuencas cantábricas, del 61,7% en la vertiente atlántica, y del 34,8% en las mediterráneas. Estas cifras reflejan mejor la realidad pluviométrica que el porcentaje medio de llenado de todos los embalses españoles -del 60,7%- que ofrece el Ministerio de Medio Ambiente al cierre de esta edición.

España es un país con clima mediterráneo y la periodicidad de los eventos de sequía es una de sus señas de identidad. Si miramos la serie histórica de precipitaciones del INM podemos comprobar que las sequías se produ-

cen cada 11 o 13 años. De manera que la sequía hidrológica a la que se refiere Angel Rivera -que es la que tiene que ver con los niveles de los embalses- depende en gran medida de cómo se gestione el agua. «Para realizar una buena gestión del recurso, se debería

El año 2005 ha sido el que menos precipitaciones ha tenido desde que se comenzaron a tomar registros

contemplar en las previsiones los periodos de sequía como normales en nuestro clima», asegura la profesora de Geografía Física de la Universidad de Sevilla y miembro del comité de expertos en sequía, María Fernanda Pita López. Al margen de las exigencias de

matológicas y de los errores en la anticipación de los problemas, en nuestro país existe otro enorme problema de gestión: las redes de distribución pierden más de un 18% del agua antes de que llegue a su destino. Además, el 80% del consumo total de agua se produce en los campos de cultivo y tan solo alrededor de un 10% se gasta en los hogares.

La realidad económica de nuestro país ha invertido la relación disponibilidad-demanda de tal manera que la zona con mayor consumo de agua es precisamente la vertiente con menor pluviometría media: la mediterránea, donde algunas confederaciones tienen sus reservas de agua por debajo del 20%. Según Pita López, los mayores problemas de escasez de agua no se producen en las zonas con mayor peligrosidad por sequía, sino en áreas donde las actividades agrícolas, turísticas y urbanas imponen consumos muy superiores a los que la realidad climática es capaz de ofrecer.

En ocasiones, la mala gestión puede resultar más perjudicial que la falta de lluvias. Según los expertos, los gestores deberían asumir que las precipitaciones son irregulares y que las planificaciones deben contar con la existencia de periodos prolongados de déficit hídrico. Además, para Cristina Narbona, «hay que acabar con la convicción generalizada de que el agua es un bien ilimitado y gratuito».